



# LA RABIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración, SAGASTA, 51

**AÑO III.-N.º 29 30 NOVIEMBRE 1913 HUELVA**

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

## UN RUEGO

Lo demandamos á la opinión de Huelva y su provincia, no en nuestro propio interés, sino en el del interés colectivo, para que preste alguna atención al presente número de LA RABIDA y vea como, perseverando, hemos conseguido que nuestra modesta revista vaya abriéndose en América camino.

LA RABIDA de hoy es un éco del alma americana respondiendo á las palabras de afecto y cariño del alma española.

Si los que no han querido prestarnos ayuda, se despojan de pasiones y separándose de mezquindades miran más alto, harán la justicia á nuestra modesta publicación de que por si sola, con sus propias fuerzas, sin el apoyo de ninguna corporación oficial, ni entidad directora, sin la menor subvención de nadie, únicamente con la suscripción de la Huelva que está ena-

morada de su tradición y de su historia y tiene fé en sus destinos, ha logrado que más allá del Atlántico los espíritus elegidos, los que saben encontrar el alma de las cosas, miren con amor este rincón de costa española,—olvidado por los que más debieran velar por su enaltecimiento—y le rindan un tributo que á nosotros nos produce una alegría espiritual, tan intensa, que damos por bien empleadas todas las amarguras y tristezas que

las envidias ajenas nos han hecho padecer.

La Sociedad Colombina y esta revista, sienten hoy el júbilo de los que desinteresadamente, sin más guía que el bien, cumplieron el deber de hacer por la ciudad en que nacieron ó en que viven, cuanto pudieron.

Que los hombres de buena voluntad no nos abandonen: á ellos va dirigido este ruego, que la fé hace milagros y nosotros tenemos la fé de los videntes en la campaña que hemos emprendido.

Esta Huelva olvidada, estos lugares colombinos asiento del hecho más grandioso que en la historia de la humanidad hiciera raza y pueblo alguno, tienen derecho en el movimiento actual iberoamericano y en la España del porvenir, á ocupar primer puesto de honor, porque ellos son como sitios sagrados en el que los creyentes depositan la ofrenda más íntima del sentimiento.

No es por nosotros, es por Huelva y por España

por quien hacemos el ruego. Olvidaos de las personas, no ved en este empeño lo que os dicte la pasión que es ceguera del espíritu, mirad solo la obra que estamos llevando á cabo que es beneficiosa para todos.

Ver LA RABIDA de hoy, editada en Huelva, con écos de las repúblicas de la América Española, escritos para ella como si fuera una revista americana, nos llena de legítimo orgullo. Porque confiamos



VISTAS DE BOGOTÁ (COLOMBIA)

1. Detalle del Bosque.--2. Estatua del Mariscal Sucre, recientemente inaugurada.--3. Detalle de la plaza de Bolívar.--4. Capitolio Nacional.

y perseveramos, pese á la indiferencia del medio, lo conseguimos.

Esos colaboradores que desinteresadamente y por amor á España, á la raza y á la idea, confraternizan con nosotros y honran esta revista, son para esta Casa unos más, y si alguna vez visitan estas tierras de los atardeceres luminosos, verán que la benemérita Sociedad Colombina y este noble pueblo, conservan el culto al lema de la hidalguía y la caballería española.

Las excepciones, si las hay, confirmarán la regla.

La Redacción.



## MIRANDO HACIA AMERICA



Asomada á la barbacana de su lejendario castillo, trás las montañas azules de dulces lejanías; perdida la mirada en la vaga difuminación del tiempo oñoratriz de otras edades; adormida en el letarjico cantar de los siglos de oro; embelesada con las leyendas milenarias con que el viento entre las frondas del bosque cuenta á los gnomos y á los silfos la epopeya mayestática; escuchando las bélicas hazañas que de Flandes, del misterioso Oriente y do la virgen selva India, se narran unas á otras las viejas armaduras, aún rojas de palpitante sangre y olient's al humo de las lombardas y mosquetes, está apoyada en el alfeizar de su vetusto castillo, la vieja matrona é hidalga castellana.

Aún sonrío llena de juveniles ardores su pecho de atrevida conquistadora; aún se desgranán entre sus labios de púrpura real, las notas arpejiosas de un canto de amor á su pasado glorioso; aún brillan sus ojos negros arabescos, de pasión, por nuevos triunfos y conquistas; aún le parece oír al pié de sus ventanas, el laud de plata argentada del gallardo trovador, que entona loas á su hermosura, y también le parece escuchar á los lejos, el estruendoso trotar de los bridones, al compás de atabales y añafles, de músicas y chirimias, de los escudrones y tercios, que llenan la llanura y caracolean en justas y torneos por su dama y por su lema, rindiéndole á ella, su sangre y su valor.

Se siente remozar la noble anciana castellana, cuando sus escuderos le traen el anuncio, de que de lejanas tierras han llegado á las bravías costas de su reino, embajadores que para ella la vieja madre, traen en los cofres de oro del corazón, los tiernos mensajes de amor filial de sus hijas, las reinas y señoras del oceano índico, las soberanas mantenedoras en el nuevo continente, de su raza y de su gloria.

De allá... dice la noble señora... vienen los recuerdos de mis años de mocedad... Allí aun vive mi memoria... La conservan los hijos de mis hijos, y también mantienen la llama sacra de mis hazañas... aquellos... los que se fueron cuales nuevos descubridores, en busca de lauros para mi nombre, y como conquistadores de moderno cuño, á ganar en las lides del siglo, glorias y más glorias, para mi noble escudo, siempre altivo y siempre soberano, ostentándose gallardo en las almenas de mis altos torreones.



Cierra los ojos la anciana y reinadora matrona del viejo castillo, para mirar mejor al fondo de su alma nobillísima, y allí vé entre nubes de rosa, entre auroras de ventura, entre la flor lisada rosa del recuerdo de su imperio soberano, á un grupo de víregnes doncellas, coronadas de mirto y laurel, las que entonan juntas el himno de la raza; las veinte, en el mismo idioma sonora y arrogante, idioma de los héroes y de las flores.

Entre el humo de las chimeneas de las fábricas; entre los campos de ese rubio de la mies espigada; entre los granates de las vides; entre las montañas de multicolores fardos de telas preciadas; entre el bullir intenso de la colmena trabajadora, ella, la madre, siente y ve, oye y escucha, las melancolías de la gaita gallega, de la dulzaina asturiana, los acentos bravios de la sardana y el zorcico, los tiernos y desmayados acentos de malagueñas y soleares, de saetas y peteneras, los alegres y enloquecedores repiqueteos de seguidillas y jotas, toda esa gama de notas cancioneras, cantadas como el pregón de su legítima leyenda, por los hijos de la vieja castellana.

Suenan esas canciones entre el bramar de las tempestades de mares inmensos; entre el mujir del rudo huracán en las altas montañas de nieve; entre el silencio de las selvas y de los bosques; entre el torrente de los grandes rios y cataratas de la virgen y grandiosa tierra nueva, de un nuevo Mundo.



Solo tiene una pena la vieja castellana; solo amarga su sonrisa una lamentación, y es, la de que su sueño aletargado haya sido tan largo, y no la haya permitido mirar antes para consuelo de su alma adolorida, hacia ese país de leyenda fantástica, á esa rejión de amor y de dichas mil, refugio de la raza un tanto agobiada por el peso de sus laureles, por el continuo batallar de su alma de acero, inquieta y aventurera por sus dias de gloria, en los cuales celoso el sol, de tan grandes luminarias de victoria, jamás quiso dejar de presenciar cada uno de los hechos realizados, por esa raza de titanes.

Quizás, si antes hubiese mirado á esas mis hijas, no tuviesen necesidad mis leones de arrancar á el Africa su inri de ignominia y de barbarie; quizás mi dicha y mi poder serían bastantes para convivir rica y abundante entre el egoista mercado de las naciones del viejo continente.



Aún no es tarde, puesto que el alma no ha muerto, Vieja Soberana... Aún los hijos de tus hijos y los enviados de tu reino, te ofrecen el puesto de amor en el banquete de las grandes manifestaciones del poder humano; aún, señora, los convidados, al verte entrar á el festin potencial, se alzarán de pié de sus asientos y escucharán asombrados el

herencia de tu presente y la risueña esperanza de tu porvenir más lisonjero

¡Despierta madre! porque la aurora de tu día de porvenir, ha comenzado ya á aparecer en el diáfano horizonte de tu historia; por el campo de tus hasta ahora aletargada energías, echan á andar ya tus lejones de valientes hijos del trabajo; no temas, si las caravanas trashumantes hormigean en el sendero azul y plata del océano, ellos van á la conquista de el amor para tí, y ellos te enviarán junto con el mensaje de tus hijas, los tesoros de su cariño jamás muerto.

Que desde el alto torrreon de tu castillo, noble señora, el centinela de tus grandezas lance el grito de conquista, cuya estrofa empieza con un himno



La presidencia de la velada en honor de Vasco Núñez de Balboa en Santiago de Chile.

hurra de victoria, que entonan veinte pueblos soberanos, ricos y futuros señores del mundo en día no lejano, como salutación á su vieja madre; aún vieja castellana, te sobran los cortesanes, pues fué tal tu vivir de gloria. y es tanta la majestad de tu recuerdo y la grandiosidad de tus hazañas, que al solo vibrar de tu nombre gallardo, entona la América soberana, la canción de sus himnos de inmenso poderío, como poema de gloria á tí dedicado, y los otros pueblos de la tierra, mudos de asombro, dan paso á tu grandeza de otros siglos, y te rinden porque no pueden menos, el vasallaje de su admiración.

América es tu hija madre España, y en América vivirá para tu eterna gloria tu recuerdo y tu memoria, ya que la América es tu pasado, y él es la

de amor, y verás como desde las montañas andinas que el condor imperial bate con sus alas de nieve, hasta las azulinas olas de los mares indicos, como desde las esmeraldinas costas de robustas florestas, hasta las selvas y bosques donde el tigre y el jaguar, el yacaré y el cocodrilo, el colibri y la oropéndola, el ave del paraiso y el loro azul, cantan y silban, rujen y lloran, ese himno de la raza, encontrará un eco vigoroso y reinador, entonado por millones de lenguas, como la salutación mejor á tu día de feliz recordación, al día de la eterna unión de los hijos con la madre, de España con el Mundo de Colón.

Javier Fernández Pesquero.

Santiago de Chile, Octubre, 1913.

## Desde Santiago de Chile

El 25 de Septiembre último y organizada por los periodistas españoles de esta capital, se celebró en el salón de honor de la Universidad cedido galantemente por el ilustrado señor Rector, una velada en homenaje á Vasco Núñez de Balboa, resultando un grandioso acto que llenó de orgullo á la colonia española, poniendo de manifiesto, al mismo tiempo, la gentileza del noble pueblo chileno que se asoció con verdadero entusiasmo á la fiesta.

### TRABAJOS PRELIMINARES

La idea de celebrar el cuarto Centenario del descubrimiento del Mar del Sur, se venía acariciando hacía algún tiempo, sin que se hubiera logrado vencer la apatía para realizar un acto digno de la fecha Hispano-Americana de feliz recuerdo. El iniciador de ella y convencido americanista don Javier Fernández Pesquero, tuvo el buen acuerdo de solicitar el concurso de sus demás compañeros de prensa, residentes en Santiago, y prestada la cooperación de estos, comenzó la labor de organización bajo los más felices auspicios.

El señor Pesquero, se acercó al ilustre vate nacional, don Samuel Lillo, al tan querido como meritorio poeta español don Ramón de Lartundo y al dignísimo señor Encargado de Negocios de España, solicitando de ellos, el que se encargaran de la parte literaria de la velada en proyecto, á lo que los referidos señores accedieron con suma deferencia, tomando en cuenta el significado de la fiesta, y la representación de los periodistas españoles que la organizaban.

La eminente actriz chilena, señorita Emma Ortíz, á quien al mismo tiempo que se solicitó de sus otros compañeros españoles del Municipal, se le pidió su concurso, gustosa, de acuerdo con la previa autorización de la Empresa, accedió á honrar con su valiosa actuación, tan hermosa fiesta, así como también los distinguidos artistas chilenos señorita Lidia Montero, Emmanuel Martinez y Américo Trittini, contando para ello los organizadores, con la dirección artística bajo su cargo, del entusiasta y aficionado músico don Eduardo Kaiser, quien desde el primer momento, fué un activo secundario de tan nobles gestiones.

El Centro Español de Instrucción y Recreo, por intermedio de su presidente, don Antonio Montero, y el distinguido miembro de la Colonia Española don José Pastor, prometieron desde el primer momento, á los periodistas españoles, el costear de su

propio peculio, el Centro, las medallas de bronce, y el señor Pastor las de plata, que en conmemoración de tan hermosa fiesta, ellos deseaban acuñar, y el tan conocido como talentoso escultor español don Antonio Coll y Pi, ofreció el hacer gratis el boceto de la medalla y dirigir los trabajos de su fundición, así como la casa de pianos Otto Becker de tan renombrada firma, prestó su piano y obsequió los programas, que se debían repartir al público.

La prensa nacional, con exquisita galantería, ofreció sus columnas para cuantas noticias fueran necesarias. Y, con tan valiosos elementos, se confeccionó el siguiente

### PROGRAMA

#### PRIMERA PARTE

*Granados.*—Danza Española, ejecutada al piano por el maestro señor Balada.

*Discurso Inaugural*, por el Excmo. señor Ministro de España.

*Grieg.*—Canción de Solveigs, cantada por la eminente artista del Teatro Municipal, señorita Ema Ortiz, y acompañada al piano por el distinguido pianista señor Américo Tritini.

*El Centenario del Pacifico y el Canal de Panamá.*—Conferencia histórica por el literato español don Javier Fernández Pesquero.

*Mascagni.*—Siciliana de Cavallería Rusticana, cantada por el tenor señor Ludovico Muzzio, acompañado al piano por don Américo Tritini.

a). *Kubelik.*—Poema.

b). *Joachim*—Danza Húngara, ejecutada al violín por la reputada violinista señorita Lidia Montero y acompañada al piano por el señor Américo Tritini.

#### SEGUNDA PARTE

*Ramón de Lartundo.*—Por España, poesía declamada por su autor.

*Verdi*—Eri tu, romanza cantada por el barítono señor Emmanuel Martínez.

*Wieniawski.*—Mazurca, ejecutada al violín por el señor Rosendo Masriera, acompañado al piano por el señor Alfonso Martinez.

*Samuel A. Lillo.*—Al gran Vasco Núñez de Balboa, poema declamado por su autor.

*Antón Rückauf.*—Lockruf, romanza para soprano, cantada por la señorita Ema Ortiz.

*Ponchielli.*—Dúo del primer acto de Gioconda, cantado por los señores L. Muzzio y Em. Martinez.

*Sarasate.*—Jota Navarra, ejecutada por el violinista señor R. Masriera.

### LA VELADA

El amplio salón ofrecía brillantísimo aspecto, ocupando la presidencia los Excmos. señores Ministro del Ecuador, el ilustre general Treviño, por el Encargado de Negocios de España, señor De Benito, y por el Cónsul General de Venezuela y de otras Repúblicas Centro Americanas, el ilustrado Abogado señor Tito Liseni á quienes acompañaban el tan distinguido miembro de la colonia española,

entusiasta americanista y gran amigo de LA RÁBIDA don José Pastor, el querido Presidente de la Unión Ibero-Americana y del Centro Español don Antonio Montero, el simpático é inspirado vate español don Ramon de Lartundo, el gran amigo de los españoles y noble cantor de las épicas hazañas de su tierra don Samuel A. Lillo, miembro de la Unión Ibero Americana de Chile, y los periodistas españoles, el organizador de este centenario en Chile don Javier F. Pesquero y los señores Benito Vi-



Don Javier F. Pesquero,

distinguido literato español y entusiasta americanista.

llar y Luis Riquez en representación de sus demás compañeros de la Unión de Prensa Española, á más del director de la parte artística de la velada don Eduardo Kaiser.

El desarrollo del programa se cumplió como estaba anunciado, despertando el entusiasmo de la culta y numerosísima concurrencia que llenaba el local hasta el punto de no poder entrar ni una persona más.

Tanto el elocuente discurso del señor Encargado de Negocios de nuestra patria como la hermosísima poesía á España del inspiradísimo vate espa-

ñol don Ramón de Lartundo y el grandioso poema heroico del gentil bardo chileno don Manuel Lillo, como la erudita conferencia de nuestro querido compatriota y distinguido escritor, alma de la conmemoración en esta de la gloriosa fecha, señor Pesquero, arrancaron aplausos delirantes y repetidos de la enorme concurrencia; no obteniéndolos menos el señor Kaiser organizador de la parte artística, maravillosamente ejecutada por la diva chilena señorita Ema Ortiz, por la inteligentísima, virtuosa y futura gloria del arte chileno, la ya eximia violinista señorita Lidia Montero, niña á quien Kubelik certificó de que era un prodigio, el notable baritono señor Manuel Martínez y el brillante pianista y profesor de música señor Américo Tritini que se vieron obligados á repetir todos los números.

La cultísima fiesta que fué un enormísimo éxito, pues nadie recordaba haber visto nunca en la cuadra de la Universidad tantos carruajes y automóviles—terminó cerca de las 12 de la noche habiendo comenzado á las 9—dejará memoria.

A la salida fueron vivados, con gran entusiasmo los representantes de España, Ecuador y Venezuela, el señor Lillo los artistas que tomaron parte en la velada, siendo conducida en triunfo, por la juventud, la bellísima soprano chilena, señorita Ortiz.

No cesaron un instante los vivas á España y á Vazco Nuñez de Balboa, juntamente con los dados á Chile y América.

#### COMENTARIOS

La fiesta ha sido apreciada unánimemente como una apoteosis gallarda para la confraternidad de la raza.

Los mismos organizadores han sido sorprendidos del grandioso éxito.

El señor Pesquero y la comisión de Prensa Española son felicidadísimos y bien pueden sentirse satisfechos, juntamente con la colonia española, de la demostración elocuente, vibrante, del hispano americanismo que siente Santiago.

Las medallas conmemorativas donadas por el Centro Español institución simpática que tiene por lema Instrucción y Patria y que tanto ama á España, así como las del señor Pastor, se repartirán entre los que tomaron parte en la fiesta y se enviarán también á S. M. el rey don Alfonso XIII á S. M. la Reina, a la Reina madre, al gran Labra y á cuantos son denonados campeones de la unión de la raza. LA RÁBIDA recibirá la suya que seguramente publicará en su información gráfica, en primer término por lo que la medalla significa y después para que sus lectores en esta que van en gran aumento, la vean reproducida.

## AL MAR DEL SUR

Baio el palio infinito de los cielos,  
entre playas y abruptos farellones,  
alzando tus recónditos anhelos  
en el ritmo inmortal de tus canciones,  
con tus zarpas de olas defendías,  
como un león erizado, los umbrales  
de estas tierras lejanas y bravías,  
golpeadas por las ráfagas australes.

Fuiste guardián de yuncas y quiteños;  
desde el hondo arenal de tu barranco  
velaste los pacíficos ensueños  
del vasto imperio de Atahualpa y Manco,  
y de este Chile austral en las riberas,  
acariciaste con tus ondas glaucas  
las figuras altivas y severas  
de los rudos caciques de los aucas.

Trás largos siglos terminó su imperio;  
vino, un día, por sobre la montaña  
que servía de valla á tu misterio,  
un hijo heróico de la invicta España,  
que, cumpliendo fantásticas quimeras,  
hendió tu virgen campo de esmeralda  
y tendió por tus olas altaneras  
el regio pabellón de rojo y gualda.

En vano ¡oh! ronco mar, alzaste airado  
tus olas turbulentas en la orilla,  
al batir el audaz Adelantado  
sobre tí la bandera de Castilla,  
la explosión formidable de tu saña  
se deshizo en espumas ilusorias,  
y en tus vastos oleajes diste á España  
un campo nuevo para nuevas glorias.

Más pagó tu señor con su cabeza  
á un juez indigno de llamarse hispano,  
la imperdonable, la fatal proeza  
de haber dado á la tierra un oceáno  
y hecho brotar, desde tu seno oscuro,  
con el rayo lanzado de su frente,  
como visión que surge ante un conjuro,  
las naciones de medio continente.

Muy pronto, como siente la encorvada  
montaña el sordo paso de los carros,  
sentiste resbalar sobre tu oleada  
los navíos de Almagro y los Pizarros  
y el barco en que á estos últimos confines  
vino, con sus campeones, don García  
á luchar con los fuertes paladines  
de esta nunca domada Araucanía.

Y fué el pueblo español tu soberano;  
sólo rompieron tus soberbias olas  
desde entonces ¡oh! indómito oceáno,  
las victoriosas naves españolas,  
tripuladas por héroes y titanes  
que pasearon la enseña castellana,  
despreciando torrentes y volcanes,  
sobre la brava tierra americana.

Nuestro eres hoy. Sobre tu llano ahora  
ya no cruzan los góticos galeones;  
te dominó la armada portadora  
de nuestros legendarios escuadrones  
que, al furor de la gloria conquistada

en los campos heróicos de Maipú,  
abrieron con la punta de su espada  
la senda de los libres al Perú.

Y consagraste atónito y suspenso  
sobre tí nuestro imperio señorial,  
ante la acción más grande que el inmenso  
cristal de tus abismos vió jamás,  
cuando de Iquique en la gloriosa rada,  
al postrer fogonazo del cañón,  
nuestra heroica bandera ensangrentada  
con su escolta de mártires se hundió.

Y cualquiera que sea ya el camino  
que abran los hombres á tus ondas hoy,  
tú serás siempre nuestro mar latino  
que España con sus glorias nos legó;  
ni hay mano extraña que perturbe ó borre  
las huellas que estamparon en tu faz  
la bravura de Grau y de Latorre  
y el sacrificio homérico de Prat.

Tu enorme llano habrá de ser más tarde  
un campo de progreso y de concordia  
y en tu horizonte no arderá como arde  
hoy el astro fatal de la discordia;  
y cien naves diversas tus caminos  
en alegres bandadas cruzarán  
á llenar, sin recelo, los destinos  
de nuestro hermoso continente austral.

Más si viene del norte ó del poniente  
otra bandera sobre extrañas proras,  
juntaremos también valientemente  
nuestras santas banderas vencedoras;  
y esta joven armada americana  
de las islas del sur á Panamá,  
omnipotente por la unión, mañana  
guardia de honor de nuestro mar será.

Ya veo á tus comarcas riberanas  
formar, junto á la inhiesta cordillera,  
un grupo de repúblicas hermanas  
sin mezquinos rencores ni frontera,  
un grupo colosal que en tí se baña  
y que, erguido ante el alto monolito  
con que guarda su espalda la montaña,  
mira su porvenir en tu infinito.

SAMUEL A. LILLO.

## ¡POR ESPAÑA!

VASCO NUÑEZ DE BALBOA

Fué de la fé supremo desvarío  
aquel luchar indómito y potente:  
fué un vértigo de noble poderío  
que de España abrumó la augusta frente.  
Un sueño de ambición noble y fecundo  
sin más lauro en la homérica jornada  
que llevar al vergel del Nuevo Mundo  
el regio idioma y la invencible espada.

¡Cuanto nombre inmortal el oleaje  
canta, al besar la americana orilla!  
¡Que gigante y espléndido homenaje!

La senda abierta está. Brillante estela  
señala de Colón el firme paso  
al cruzar de la pobre carabela  
que de aquel astro rey fué orto y ocaso.

Uno tras otro, mil, no tienen cuento:  
amantes de lo extremo y lo triunfante,  
la vela de su nave dan al viento,  
y... ¡allá van! á lo incierto, á lo inquietante  
¡tan grande cual su audacia el pensamiento!

Entre ellos, y olvidado de sí mismo  
marcha Vasco, mostrando en su talante  
lo ilustre de su estirpe y su destino.

Más, no es la lucha, aquella que ambiciona  
obscura y pobre, de asechanza y duelo:  
Su altiva sien anhela otra corona,  
gloria más inmortal forja su celo.

Del indio amlgo escucha la conseja:  
«Tras aquellos gigantes de granito»  
«tras la muralla por dó el sol se aleja

las agujas y aristas se escalonan  
en una interminable crestería  
que de nieves eternas se coronan;  
pobres valles, barrancos, cimas, montes,  
ventisqueros, aludes y volcanes,  
parece, en los cortados horizontes,  
la ciclópea labor de los titanes.  
La calma de las cumbres eminentes  
turba tan solo el ruido pavoroso  
con que anuncian su paso los torrentes  
por el derrumbadero tortuoso.

Pero también acaban los reinados  
y al polvo ruedan troncos seculares.  
Un hombre tras esfuerzos no narrados  
abatió las medrosas soledades.  
Un osado español, un extranjero



Aspecto del salón de la Universidad de Santiago de Chile en la velada á Vasco Nuñez de Balboa.

se extiende un mar sin término, infinito». Brilla en sus ojos la atrevida idea; escalar la montaña, ir á su encuentro; seguir del sol el paso luminoso, bañarse en su esplendor sobre la altura, y al besar las arenas de la playa ver el morir augusto del coloso que ahito en languidez dulce desmaya teniendo el nuevo mar por sepultura.

Era la formidable cordillera recio bastión que el ánimo oprímía de abructo aspecto, de escalada fiera. Aquí, el acantilado se levanta escondiendo en las nubes su cabeza y teniendo un abismo como planta. Junto á la aislada roca,

mezcla de marinero y de soldado un sin ventura altivo caballero. Un Vasco Nuñez que, sin miedo á nada, revolviendo su espada en son de guerra lanzose en ciego arrojó á la jornada salvó el abismo, humilló la sierra y al tender la mirada, vió afanoso que un mar los horizontes ensanchaba; el Pacifico mar; dobló el coloso la ferrada rodilla, alzó hasta el Cielo la descubierta frente que el sol baña con coronas de rayos esplendente y tendiendo la vuestra armipotente gritó el Adelantado:

¡Por España!

Ramón de Lartundo.

Santiago 25 de Septiembre de 1913.

## UN DISCURSO NOTABLE

En *El Gladiador de Barranquilla* (Colombia) y con el epígrafe que encabeza este artículo, leemos la oración pronunciada por nuestro antiguo y querido amigo don Adolfo Sundheim Lindeman, en dicha ciudad, con motivo de la fiesta del árbol.

¡El árbol!... ¡El árbol!...

Nada bueno barruntéis de los lugares en que no eleva sus brazos robustos hacia la celeste esfera, pues con su lozano ropaje de verdes cambiantes mitiga los ardores de la radiación solar, atrae las lluvias benéficas, convierte en salubres los parajes malsanos, conserva la humedad fertilizante del suelo, ataja los huracanes, y es signo evidente del bienestar de una región, á tal punto, que la miseria y el atraso, aparecen como tétricos fantasmas, donde quiera que desapareció el arbolado por culpa de la incuria humana. De ello es testimonio elocuentísimo la Palestina de nuestros días, casi despoblada y mísera, mientras que durante la dominación romana, ó mejor dicho, antes de que Tito sitiara á Jerusalén y arrasara cuanto florecía en derredor de la ciudad Santa, sus ubérrimos bosques de palmeras datilíferas, sus olivares, y sus huertos cuajados de otros árboles frutales, sostenían en ese suelo ogaño estéril y calcinado, en ese suelo de donde se diría que huyó para siempre casi toda la tierra vegetal, una población numerosa y de gran cultura, que bien supo merecer el monumento que le erigió el historiógrafo Flavio Josefo, con su magistral obra, de perdurable fama.

La primera nave que surcó el piélago desconocido, ó mar tenebroso, fué en efecto un árbol ahuecado, en todo semejante á algunos de los que aún reflejan las aguas de nuestro caudaloso río. Luego surge el verdadero buque con los atrevimientos de Erico el Rojo, de quien fueron herederos los normandos dicho sea á pesar de la importancia de los fenicios, cartagineses y romanos como pueblos marítimos.

Todas las proezas de esos navegantes, empero, aparecen eclipsadas por la epopeya ibérica, en la que los hijos de España y de Portugal sobre insignificantes bajeles de madera: sí, pero con profunda fé en el corazón, hicieron imperecederos los nombres de sus capitanes Cristóbal Colón, los Pinzones, Alonso Sánchez de Huelva, Dn. Enrique el navegante, Torres, Vasco de Gama, Magallanes y Cabral.

Ahora para concluir.

Ciudadanos: sed los guardianes celosos de este incipiente vivero de arbolitos que manos puras están plantando con naciente patriotismo, en una de las más bellas vías de nuestra urbe; y si Dios os ha deparado la suerte de tener hijos, inculcadles amor y respeto á esas tiernas plantas, símbolo de vuestra libertad: á esos arbolitos, sí que podríamos llamar hermanos nuestros, como hermanos llamó también San Francisco de Asís en su inmenso amor de Dios, á los pobres pajarillos. Inculcad con fé esos sentimientos altruistas á vuestra prole, con lo que dareis un hermoso ejemplo de civismo, para que no se pueda decir de vosotros, como decía Diógenes de Sinope al hablar de los habitantes de Megara, que cuidaban más de sus animales que de sus propios hijos.

Enlazados con el señor Lindeman por afectos que no borran ni la distancia, ni el tiempo, y sa-

biendo lo mucho que vale, como lo sabe todo Huelva, ciudad en que vivió el señor Lindeman su juventud, felicitamos á nuestro fraternal amigo, seguro de que estas líneas evocarán en su alma una vida entera de recuerdos.

Lindeman fué un onubense y en la época brillante del Hotel Colón, la personalidad de nuestro amigo era una de las notas salientes de la ciudad.

Generoso hasta no tener nada suyo, entusiasta de todo lo bueno y alma de artista, Lindeman era el núcleo de una juventud que se abrió camino y que organizó actos y fiestas que se hicieron célebres y que vivirán siempre en la historia de Huelva.

Con estas líneas reciba nuestro amigo un fraternal abrazo.



## DESDE BUENOS AIRES

### ATENEO HISPANO AMERICANO

Esta importante sociedad ha realizado una brillante recepción en honor del ministro uruguayo señor Daniel Muñoz, con motivo del ya festejado aniversario de la vecina república.

Ocuparon el estrado el ministro de relaciones exteriores Dr. Bosch, el ministro del Uruguay, el Dr. Norberto Piñero, el presidente del Ateneo Doctor Carlos Rodríguez Etchart, el presidente del campo deliberante Dr. Sylla Monseguir, el Excelentísimo señor Ministro de España, el ministro de Colombia, general Donato Alvarez, Dr. Juan Carlos Garay, don Julio Villafañá y el señor Angel Menchaca.

La fiesta revistió, desde los primeros momentos, un hermoso caracter de confraternidad y simpatía, escuchándose los himnos argentino y uruguayo y la Marcha Real española.

El Dr. Rodríguez Etchart pronunció el siguiente discurso grandemente aplaudido:

En nombre de los trabajadores que constituimos el Ateneo Hispano Americano, agradezco al Excmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores, al señor Ministro de España, á los señores Ministros de las Repúblicas Americanas, al señor Presidente del Concejo deliberante de la Municipalidad, á las altas autoridades nacionales y demás señores aquí presentes, el honor que nos disciernen acompañándonos á dar justo brillo á esta conmemoración.

El Ateneo, Excmo. señor Ministro del Uruguay, como centro de desinteresada cultura, en defecto de dones más preciados, os ofrece lo mejor de su espíritu, lo más entonado de su afección.

Empeñado desde el comienzo de sus días, en convivir la existencia americana en las glorias comunes, glorias también de España, se exalta á sí mismo saludando en voz, ilus-

tre señor del Uruguay y de las letras platenses, la bandera inmaculada de vuestra patria.

Todas las repúblicas del habla castellana, hállanse unidas por lazos invisibles. El ciudadano de América lo ignora la mayoría de las veces mientras actúa en la propia comarca. Al ausentarse, la tierra natal se agranda hasta alcanzar la proporción de un continente. En la desgracia, el sentimiento de la unión rompe los límites políticos y estalla en generosidad y dolor.

Es tal la vinculación de América y España.

Tal es por igual la Uruguay-Argentina, con una sola excepción; que tiene por base el mismo limo, llámase tradición, política á hogar.

Fundada en la tradición, explícate por semejanza de origen y heroicidad, en política, por sincronía de ideales, en la familia, por transfusión de afectos.

Recordamos hoy, á través de los años transcurridos desde 1825, que la vinculación uruguayo-argentina ha sido constante como el curso de sus aguas ribereñas, y que si acaso levantóse una vez alguna nube de fraternal recelo, disipóse en seguida, por fuerza misma de la tónica sentimental arraigada en estos pueblos.

Con estas palabras, Excmo. señor, que no debo extender por más tiempo, ya que el Ateneo ha elegido su representante para este acto, os doy la bienvenida y os pongo en posesión de esta casa de estudio, que es vuestra.

También hizo uso de la palabra, con gran elocuencia, el Dr. Julio V. Villafañá, el que hablando de los propósitos de la Sociedad, dijo:

Entra en los propósitos del Ateneo Hispano Americano, aparte de sus fines de cultura general, robustecer en el terreno de las ideas, las vinculaciones que entre sí tienen las naciones de América, tomando como base el sentimiento hispano que á todas las anima. Si bien tal propósito se alcanzará con el intercambio intelectual que todas ellas deben tener, el Ateneo Hispano Americano desde aquí, desde la Argentina, no solo será portavoz de los anhelos de sus socios en ese sentido, sino también sabrá ser un intérprete del pueblo mismo, que conserva el viejo sello de la raza española, no obstante el cosmopolitismo que transforma las costumbres y aporta nuevas ideas al desenvolvimiento de la vida social.

Ayer no más, en esta casa, Colombia, Perú, Bolivia, con motivo de sus grandes efemérides nacionales, eran objeto del propósito anunciado y de nuestros afectos fraternales. Hoy le ha tocado el turno á nuestra hermana la República Oriental del Uruguay y á ella vamos á dedicarle los breves, pero inolvidables instantes de esta velada. Muy pronto también, las demás naciones de América, que reconocen un mismo origen ibérico serán objeto de iguales sentimientos de confraternidad, quedando así expresados, á todas ellas, nuestros afectos hondamente sentidos y sinceramente cultivados.

Y bien, Excmo. señor Ministro de la República Oriental del Uruguay; sed vos en estos momentos, por vuestro carácter representativo, quien reciba el homenaje de nuestros sentimientos tributados al pueblo uruguayo. Y como quien tiene el honor de interpretar y expresar los sentimientos de esta casa es un argentino, os hablaré como tal, en la seguridad de que mis consocios españoles, á quienes también comprende el mandato, recibirán con agrado su desempeño en este carácter.

Habla después de la patria, diciendo:

Los pueblos que tienen bien arraigado el sentimiento

del patriotismo, son siempre respetados por los más fuertes. Ellos jamás podrían convertirse en factorías de ninguna nación poderosa de la tierra, por más que los grandes capitales y las vastas industrias extranjeras, tomarán su suelo como un medio ó motivo de especulación.

No es pues, nuestro propósito, tratar de prevenir un peligro que no existe. Por el contrario, por una ficción, suprimamos las fronteras que dividen á los pueblos americanos de un mismo origen y penetrando en ellos como en nuestra propia casa, solo busquemos el calor de los afectos de la raza, para formar y robustecer los vínculos de la gran familia americana, que reconoce un mismo tronco, y que se cubrió de gloria al luchar por la emancipación política; esa familia que en estas horas conmemorativas se siente solidaria, indivisible, para sentir con cada una de las naciones hermanas, las palpaciones del patriotismo.



D. Francisco López Canto, Director de la importante revista "La voz de Fernando Poo" y entusiasta americanista.

Es que todas ellas por ley histórica forman un solo organismo, porque proceden de una misma raza y porque todas surgieron á la vida de la libertad teniendo iguales anhelos, igual solidaridad en el esfuerzo, en los sacrificios y en la gloria. Los grandes capitanes de la independencia sudamericana no circunscribieron su acción de redentores á su propia patria. Su sable franqueó las fronteras y la flamante bandera, saludada á su paso por los pueblos redimidos, recorrió triunfal el suelo de América, pero no avasallando pueblos, sino libertándolos para que se dieran sus gobiernos propios.

Así, con este criterio, surgió á la vista libre la familia americana, levantando sus tiendas á la sombra de sus banderas, que podrán ser un símbolo, un enseña de cada una de las naciones que la forman, pero jamás un símbolo de división que las desuna y anarquite.

Es esta la clara visión de lo existente, del inmanente espíritu de nuestra raza de origen, que jamás debiera manifestarse fraccionada, sino íntegramente como una aspiración suprema de los pueblos americanos que la forman.

El terreno está ya preparado. Las ideas de franca solidaridad han cundido en todos los pechos desde las esferas del gobierno hasta las filas del pueblo nacional. Se piensa, y con razón, en la potencialidad del espíritu solidario que ha de dar como dividendo común para cada una de las naciones hermanas, la suma total de sus fuerzas en el órden moral intelectual y económico.

Presidiendo este acuerdo espontáneo de voluntades, esta comunidad de sentimientos, está el espíritu de la raza de Pelayo y de Cervantes, de la que son vastagos los pueblos de América, inclusive la España moderna que contemporáneamente á las colonias de América, surgió también á la vida de la libertad con el pronunciamiento de las Cortes de Cadiz.

El concepto *madre patria*, que ya he tenido ocasión de explicar tal cual yo lo concibo y lo conciben muchos, se refiere á la España anterior á la emancipación política de sus colonias de América, pues á la España que le sucede, debemos considerarla como una hermana de las Repúblicas Americanas de igual origen.

La una y las otras debieran lógicamente tener este único concepto sobre sus vinculaciones de raza y de afecto con la madre patria, la que no obstante seguir viviendo en las páginas de la historia, vive en el carácter, en las costumbres, en las letras, en la legislación, y en una palabra en el espíritu de los pueblos que forman la familia americana.

Son estos pueblos los que en virtud de una ley de evolución, tienden á formar de hecho una confederación que junto con la España moderna, mantenga vivo el espíritu de la raza, preparando nuevos días de progreso común en el terreno de las ideas.

Es tiempo ya de que los países hermanos se vinculen por sus relaciones comerciales, morales é intelectuales y que, ante las demás naciones, se impongan como dueños y árbitros únicos de sus destinos futuros, sustentando como doctrina internacional, la consagrada por sus códigos políticos; «Hospitalidad, libertad é igualdad para todos los hombres del mundo.»

Este es el concepto de los propósitos primordiales sustentados por el Ateneo Hispano Americano, y dentro de ellos caben perfectamente estos homenajes de confraternidad consagrados á las repúblicas hermanas.



El señor Angel Menchaca, leyó, á continuación, la siguiente composición poética que fué unánimemente aplaudida:

### A LA NACIÓN URUGUAYA

EN EL ANIVERSARIO DE SU INDEPENDENCIA

En sigilosa balandra, un grupo de hombres armados, van cruzando el Uruguay, decididos, inflamados de patriótica esperanza, de sublime heroicidad; son los *treinta y tres* valientes, legendarios orientales, que al pisar su amada tierra, de sus sueños é ideales, ante el sol que se levanta, juran muerte ó libertad.

Lavalleja les conduce; á su grito electrizante por doquiera brotan hombres, con alientos de gigante, que el ardor de independencia, se transforma en frenesí, y el tropel de aquellos bravos, con un ímpetu invencible, arrollando cuanto encuentran á su paso irresistible de coronas imperiales, quiebra el yugo en Sarandí.

En tumulto clamoroso, las llanuras y quebradas multiplican estridentes, las triunfales clarinadas que acompañan el flameo del pendón libertador, y la patria, prevenida, de altivez genial henchida en Congreso de selectos, gritó al mundo en la Florida: «De mi suelo independiente, soy el único señor».

Pero aumentan sus legiones los bizarros detentores de esa tierra peregrina. Sus heroicos defensores morirán si no arrebatan el dominio que perdió, vuela entonces en su ayuda, denodada la Argentina y á la hermana que un instante fué provincia cisplatina consolida «nación libre», el clarín de Ituzáingó.

Así nace y se incorpora al concierto americano ese pueblo tan gallardo, que heredó del león hispano con bravuras é hidalguías, tanta noble aspiración, pueblo férvido y altruista, de virtud esclarecida, que tus viejas turbulencias, tu contienda fratricida desaparezcán, que no amengüen tu magnífica ascensión.

Libre y joven, si tus hijos, quieren verte esplendorosa fuerte y rica, cual te miran, fértil, pródiga y hermosa que confundan sus anhelos, sus esfuerzos, su ambición, arrancad del viril pecho los agravios personales, unios todos por la patria, por eternos ideales la grandeza de los pueblos es amor y luz y acción.

¡Oh! gentil Montevideo. en tus auras luminosas que al mar besan y perfuman, tus jazmines y tus rosas se nutrieron los ensueños de mi alegre juventud, y por eso, en esta hora de expansiones ciudadanas, de recuerdos y de augurios y de glorias y de dianas de su nota estremecida de cariño mi laud.



El Dr. Diego Otaegui pronunció un brillante discurso; que por la falta de espacio sentimos no publicar, relatando los acontecimientos más salientes de la emancipación del Uruguay; hizo un detenido estudio de Artigas de Savalleja y de Rivera; cantó la intelectualidad uruguaya ensalzando la hermosura de sus mujeres; pintó la intervención del gaucho en las guerras de la independencia del que dijo:

Y es así, con esa santa divisa de cruzado, sin más filosofía que el fatalismo, sin más religión que el amor á su tierra y á su libertad, sin más bienes que su caballo y su facón, sin más recuerdos que la trenza de su amada dada al partir,—es así que el gaucho legendario, se incorpora espontáneamente á los ejércitos de la patria para pelear por la libertad. La historia nacional cuenta á millares, aunque en una forma anónima, estos héroes sencillos, que si sobreviven en las batallas son ejemplos de gloria para su pueblo; ó dejan el recuerdo del valor con que murieron, que también fructifica como la semilla que se arroja al surco y luego se convierte en sazonados frutos ó en flores que embalsaman el ambiente. Esta es, á mi ver, la característica de ambos pueblos por lo que se refiere al soldado de la patria, aquel gaucho caballeresco y aventurero que, según la expresión de Juan Carlos Gomez, «salvó la democracia en América».

Y terminó, entre grandes aplausos ensalzando las dos grandes urbes Buenos Aires y Montevideo.

El hermo-o acto terminó haciendo uso de la palabra el señor Muñoz, Ministro del Uruguay pronunciando un discurso que arrancó aclamaciones entre la selecta concurrencia y de que publicamos los párrafos mas principales no solo por la belleza de expresión sino por el valor del concepto.

«Quedo profundamente agradecido á ésta demostración con que me honra el Ateneo Hispano-Americano solemnizando el aniversario de la independencia de mi país.

«Se hacía sentir desde tiempos atrás la necesidad de vincular á todos los países originarios de la misma alcuernia por lazos de estrechar relaciones cultivadas asiduamente, y la apertura de la formidable barrera que separaba la zona de nuestra América ribereña del Atlántico de la que ve hundirse el sol entre las brumas del Pacífico determinó el acercamiento de los hombres moradores de una y otra vertiente de los Andes, de cuyo acercamiento nació la iniciativa de la creación de este centro que congrega á todos los hermanos dispersos en torno de la madre común, de aquella noble España á cuyo empuje y arrojo debe la humanidad la más grande conquista realizada en la multimilenaria edad del mundo.

«Este Ateneo es el hogar intelectual de todos los que hablamos la rica y hermosa lengua castellana, y cuando en él nos reunimos nos sentimos dentro de nuestra propia casa, mancomunados en una estrecha solidaridad de raza, de esta noble raza que ha sido siempre la precursora en la marcha de la humanidad hacia el perfeccionamiento de sus destinos. Yo considero que uno de los primordiales objetivos de este centro debe ser precisamente el enaltecimiento de la raza,

«Nada tenemos que copiar, pues debemos recordar que llevamos en nuestras venas la sangre generosa, en el cerebro el alto pensamiento y en el alma los nobilísimos sentimientos de la raza que ha llenado los ámbitos del mundo con todas las hazañas que puede realizar el valor, con todos los portentos que puede crear la mentalidad, con todas las abnegaciones y generosidades que puede prodigar el corazón. Todo remedo significa una inferioridad, y pues que cada raza tiene su idiosincrasia peculiar formada en el ambiente en que nació, debemos nosotros conservar la nuestra, tal vez no exenta de defectos, pero sin duda rica de virtudes, y es á nosotros mismos a quienes corresponde corregir aquéllos y perfeccionar éstas para avanzar por nuestro propio esfuerzo hacia esa meta de perfeccionamiento que el hombre entrevé en el horizonte del largo camino que viene recorriendo desde que inició su marcha y que se prolonga siempre alucinando la esperanza con la perspectiva de llegar a un límite que nadie sabe dónde está.

«Y ahora, hechas estas consideraciones generales sobre el significado que para mí tiene esta importante institución, vuelvo los ojos a la patria cuya independencia se conmemora en esta noche y cuyo porvenir vislumbro, a través del prisma de mis anhelos, grande y poderoso como merece serlo por todas las riquezas que atesora su suelo, por la intelectualidad de sus hombres, por el adelanto de sus instituciones, dulce el clima, hermosamente panorámico el paisaje, faltando tan sólo para que la felicidad de los pobladores de tan privilegiado pedazo de tierra sea completa que nunca vuelva la discordia a convertir en campos de Agramante los que la naturaleza quiso que fueran los de una risueña y poética Arcadía, porque sólo al amor de la paz se hace perdurable la única vida que no nace desde su cuna empañada con el germen de la muerte: ¡la vida de la patria!»



La labor de la simpática Sociedad bonaerense es de una gran significación política y merece el aplauso entusiasta de todos los americanos y españoles.

El concepto del señor Villafaña es el que tene-

mos nosotros de la unión de las repúblicas americanas de origen español con la Madre patria, el que tiene definido hace bastante tiempo el señor Labra.

España es una hermana, la hermana mayor, pero todas iguales, todas unidas para el enaltecimiento de la raza como expone en su discurso el representante del Uruguay.

LA RÁBIDA que, con verdadero gusto publica en sus columnas la brillante relación que su corresponsal le hace de la fiesta, dedica un aplauso, modesto, pero muy sincero y muy sentido, al Ateneo Hispano Americano y felicita á los que al hablar en la brillante velada cantaron las glorias de América y las de España, cumpliendo así, con el hermoso deber de llevar á la inteligencia y al sentimiento del pueblo la idea de confraternidad, de unión de raza, manera única de perseverar en lo que fuimos y en lo que somos, acabando con el extranjero que no nos sienta y que al cabo y al fin son recuerdos que ridiculizan.

En la fiesta en honor del Uruguay hemos estado en espíritu, y aunque poco valemós, sepa lo Sociedad que con tanto acierto la ha organizado que en esa campaña pueda disponer como guste de LA RÁBIDA.



*Suscripción popular  
para la artística lápida en honor del ilustre  
hijo de Muelva,  
Excmo. Sr. D. Antonio López Muñoz.*

SUMA ANTERIOR . . . . . 660'30 pesetas.  
Don Francisco Sánchez Gómez, 2'00; doña Isabel Muñoz Benatá, 2'00; don Manuel Sánchez Muñoz, 2'00; doña Juana Montiel Velez, 2'00; don José López Gómez, 5'00; don Diego García y García, 5'00; Sres. Vilchez y Labrador, 5'00; doña Concepción Carmona Ruiz, 1'00; Srta. Luisa Hernández Ocaña, 0'25; Srta. Pilar Guinea Verdejo, 0'25; Srta. Carmen Guinea Verdejo, 0'25; señorita Isidora Moreno Oliva, 0'25.

Srta. Josefa Gallango González, 0'25; Srta. Carmen Gallango González, 0'25; Srta. Isabel Romero Seras, 0'25; Srta. Lola Rufete, 0'20; Srta. Lola Gomez Moran, 0'20; Srta. María Luisa Gomez, 0'20; Srta. Dolores Martínez, 0'15; Srta. Manuela Martínez, 0'10; Srta. Rita Moya, 0'10; Srta. Manuela Escalante, 0'10; Srta. Pepa Hernández, 0'10, señorita María Pinto, 0'10; Srta. Bella Moreno, 0'10; Srta. Antonia Cárdenas, 0'10; Srta. Josefa Acuña, 0'10; Srta. María Luisa Acuña, 0'10; Srta. Josefa Garrido, 0'10; Srta. Concha Sánchez, 0'10; señorita Esperanza Santamaría, 0'10.

SUMA Y SIGUE . . . . . 688'00 pesetas.

## La fundación del Ateneo de Madrid



Hace pocos días tuvo efecto en el Palacio de la calle del Prado la sesión inaugural del curso académico ateneísta de 1913 á 1914. El acto se completó con el descubrimiento de una hermosa lápida en mármol fijada en el salón anterior al de conferencias Públicas y dedicada por el Ateneo á la memoria y en honor del director Juan Miguel de los Ríos Catedrático de las Universidades de Alcalá, Madrid y Sevilla y promotor de la creación del gran Centro Ateneísta por la proposición que dicho señor presentó en 1835 á la Sociedad Económica Matritense de que era miembro.

El actual Presidente del Ateneo leyó el discurso inaugural del año académico que ahora comienza.

La última parte de este discurso se refiere á la fundación del Instituto y al doctor Ríos.

De este trabajo nos ocuparemos detenidamente en otra ocasión, porque aparte de las varias cuestiones políticas y pedagógicas que en él se tratan, hay observaciones que se refieren particularmente á la campaña de expansión internacional en que estamos comprometidos y á que cooperará el Ateneo.

Con motivo de la fundación del Instituto Ateneísta de 1835 se evocaron recuerdos muy gratos y se hicieron circular copias de documentos interesantes y poco conocidos, figurando entre ellos un acta que por falta de espacio, y por llegar á nuestro poder estando en prensa el presente número la aplazamos para el inmediato.

Del elocuente discurso del señor Labra copiamos el importantísimo párrafo en que el eximio hombre público trata lo que pudieramos llamar relaciones exteriores.

A saber: en primer término, que tratándose de América se nos imponen un nuevo «descubrimiento y una nueva Reconquista».

Esta última debe hacerse allá (se está haciendo) por medio de la labor perseverante y fructífera de nuestros emigrantes y nuestros numerosos compatriotas, identificados en absoluto con la prosperidad y la independencia de aquellas jóvenes y progresivas Repúblicas—por la demostración de que la España actual es un país abierto a todos los adelantamientos políticos y en posesión de una cultura verdaderamente contemporánea, sin preocupaciones atávicas ni presunciones guerreras y conquistadoras;—por una comunicación fácil, rápida y constante de nuestros Centros intelectuales, de nuestras altas representaciones económicas, industriales y mercantiles, y nuestros organismos diplomáticos (reformados amplia y concienzudamente al efecto), con los Centros análogos de la vida oficial y extraoficial de los Pueblos trasatlánticos, a los cuales es de rigor llevar el conocimiento de que dándose España perfecta cuenta de que su Personalidad Internacional necesita completarse con la nota americana, así por razones históricas, como por moti-

vos geográficos como por el hecho de nuestra emigración creciente y de la presencia permanente de los tres millones de españoles que allá residen y mantienen relaciones constantes y provechosas en todos sentidos con las comarcas peninsulares de su procedencia.

Y por esto, y dándonos también buena cuenta de que el problema de nuestra intimidad con América no es sencillo—ni todavía bien estimado—habida cuenta de lo que allende el Atlántico se produce por la concurrencia universal, es de necesidad divulgar que no entra, ni puede entrar en los planes españoles de estos tiempos dar a esa necesaria intimidad hispano-americana un alcance incompatible con las exigencias del Derecho público universal o los compromisos interiores del Nuevo Continente. Porque aquí nadie puede llevar sus pretensiones políticas y sociales a ninguna forma de hegemonía metropolitana, ni a que España sea más que una nación hermana de las nuevas naciones de América; a lo más, y por razones históricas imprescindibles, la hermana mayor de América y por tal motivo la guardadora de los títulos y los papeles de la gran familia hispánica.

Se trata, pues de la *Reconquista* de América, después de las guerras civiles del siglo XIX por el amor, el trabajo, la inteligencia y los prestigios sin cambios de banderas ni limitaciones de Soberanía y en vista de un interés común que puede y debe ser una razón de Derecho público internacional.

El «descubrimiento de América,» de que antes hablé, hay que hacerlo aquí en la Península. Bien está el recuerdo de las proezas de otros tiempos y de nuestra gloria colonial; bien me parece que aquí nos demos perfecta cuenta y contribuyamos a la mayor publicidad y eficacia de la admirable rectificación que en estos últimos tiempos se ha hecho por la crítica histórica mundial, de los errores y las injusticias con que los publicistas y los Gobiernos de otros tiempos, desfiguraron y maltrataron la obra colonizadora de España. Mas entiendo que por el momento nos interesa tanto o más que esto, la dedicación de nuestros críticos y nuestros propagandistas a presentar al público peninsular el cuadro de la «América actual.

Con esto quiero decir, que lo que ahora conviene, lo que ahora urge, es la explicación clara y precisa de lo que son en este momento las Repúblicas hispano-americanas (diré mejor, las Repúblicas ibero-americanas); de sus hombres, de sus instituciones, de sus condiciones materiales y económicas, de sus evidentes progresos.

Y con todo esto se hace precisa una verdadera revelación de las condiciones y circunstancias de la sociedad trasatlántica, de la realidad del problema pan-americano, de la presencia y organización singularísima del elemento español en aquellas tierras, y, en fin de las dificultades y las facilidades que, según los casos y las circunstancias, encuentran ó puede encontrar el empeño de la Intimidad Ibero-americana, en países que parecen ser el escenario predilecto de nuestras simpatías y nuestras energías, y hacia los cuales ahora dedican los Pueblos más importantes de Europa una atención, si no insuperable, de valor y trascendencia realmente extraordinarios.

En el movimiento hispano-americano está el porvenir de la patria. En esa regeneradora afirmación, la Rábida es la Jerusalén donde los creyentes han de venir á vivir la pureza del ideal.

# Mensaje de la Sociedad Colombina Onubense

AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

*Huelva 24 de Noviembre de 1913*

**Excmo. Sr. D. José Bordas Valdés**

*Presidente de la República Dominicana  
Santo Domingo*

EXCMO. SR.:

Un hijo ilustre de esa simpática tierra americana, Enrique Deschamps, puso en conocimiento de esta Sociedad que me honro en presidir, la gratísima nueva de que la República Dominicana quiere, en homenaje á los Descubridores del Nuevo Mundo, colocar una lápida conmemorativa en el Convento de Santa María de la Rábida, lugar génesis de esa tierra sagrada de la libertad y punto del que salieron las carabelas colombinas.

La fausta noticia, reveladora de la exquisita espiritualidad de la mentalidad dominicana, nos ha producido emoción hondísima, por que ese homenaje, expresión fiel de elevadísimos sentimientos, es el testimonio vivo y perenne, fijado en mármoles y bronce, de que esa República, que se llamó Española y en la que señalaron, definitivamente, el Descubrimiento los tripulantes de la Santa María, la Pinta y la Niña, siente por la Madre patria, por el viejo solar de la raza, el respeto y el cariño que los pueblos nobles y levantados saben guardar á cuanto une las almas, haciéndolas convivir en la región espiritual de las ideas y de los sentimientos.

El camino que en el amanecer del 3 de Agosto de 1492, comenzaron á abrir tres naves que impulsadas por la fé y sostenidas por la voluntad, rompieron las tinieblas de lo desconocido, viendo emerger un mundo de las aguas el 12 de Octubre,

ha sido desde aquellos dias en que los hombres de nuestra raza asistieron á una nueva creación, ruta abierta en la que la ley soberana del progreso ha marcado los asombrosos adelantos del antiguo y del nuevo continente: calor, luz, electricidad, todo cuanto el hombre ha podido arrancar á la naturaleza en las tierras cultivadas de Europa ó en las selvas vírgenes de América, ha cruzado de uno á

otro lado del Atlántico proclamando las conquistas del pensamiento y los efectos civilizadores del trabajo; pero la ofrenda sencilla y pura, virgen en cuanto á la idea y en cuanto al hecho, como virgen se mostró vuestra hermosa tierra á los ojos asombrados de los que la descubrieron, pertenece á vosotros, es vuestra, que, entusiastas del ideal, venís á realizar la expresión espiritual más alta que registra la historia, ofrendando, en un lugar humilde, el voto de las almas buenas, de las voluntades que enamoradas de la vida intensa del espíritu, encuentran la emoción más honda, más verdad y más duradera, en días, en unas horas de unos recuerdos espirituales en que habla el pasado, se escucha la tradición y la leyenda histórica y los ojos ven lugares que res-

petara el tiempo para que en ellos tengan eterno albergue los que inmortalizaron con sus hazañas á nuestra historia y á la vuestra.

Ese vuestro acuerdo que el mundo ibero-americano habrá acogido con ardoroso entusiasmo por ver en él el paso más decisivo y seguro, dado hasta el día, para convertir en hecho la aspiración de millones de almas, es para la Sociedad Colombina Onubense algo así como la realización de un ensueño



Excmo. Sr. D. Enrique Deschamps,  
Ministro de la República Dominicana en España.

Para enaltecer el Descubrimiento y trabajar por la unión espiritual de la América española y España, nacimos, cuando nadie se ocupaba de las glorias comunes de la raza, el año 80 del pasado siglo. Desde entonces, ¡cuantas vicisitudes y cuantas amarguras! días de infinitas tristezas que no se acababan nunca... Después, las grandes justicias de la Historia, el continente Americano del que es, Excmo. señor, la República que con tanto acierto presidis, uno de los más florecientes Estados, volvió los ojos hacia la madre patria, sintió los amores ancestrales de la raza y comenzó esa corriente espiritual que nace del corazón de los pueblos y que unirá para siempre, siendo prueba de ello el alto sentido político del acuerdo que habeis tomado, á los que teniendo el mismo origen é historia común, se expresan en esa hermosa lengua española en la que ustedes y nosotros hemos cultivado la inteligencia y educado el sentimiento.

Por aclamación se ha tomado el acuerdo de consignar un expresivo voto de gracias que patente y haga pública la gratitud de la Sociedad Colombina Onubense á V. E., al señor Deschamps y al pueblo dominicano, pero como la realización del hermoso acto, no puede llevarse á cabo sin que llegéis á esta ciudad, capitalidad de los lugares colombinos, ofrecemos al ilustre representante de vuestro Gobierno nuestra modesta casa social y la cooperación entusiasta, no solo de la Sociedad Colombina, sino de Huelva toda, que se esforzará en demostrar como sabe apreciar en un hombre de las altas dotes morales é intelectuales del señor Deschamps, las virtudes del pueblo cuya más alta magistratura, para bien de él, ocupais.

Al cumplimentar, con satisfacción vivísima, el acuerdo que trasmito á V. E. por este Mensaje, tengo un alto honor en ofrecer á V. E. el testimonio de mi mayor consideración y respeto, extensivos al representante de esa República en España, haciendo votos por la vida de V. E. y por la felicidad del pueblo dominicano.

De V. E. atento s. s. q. l. e. l. m ,

José Marchena Colombo  
Presidente de la Sociedad Colombina Onubense.

## D. ALEJANDRO PIDAL Y MON

Uno más, entre los privilegiados por sus talentos ha rendido el tributo á la muerte, dejando honda huella en el campo de la cultura y del saber nacional.

D. Alejandro Pidal, de vieja cepa ultramontana, figuraba en la derecha del partido conservador siendo uno de sus hombres más prestigiosos.

Su alta mentalidad y su poderosa inteligencia lo

llevaron a la Presidencia de la Academia de la Lengua, y sus entusiasmos y vastos conocimientos fueron puestos a contribución para honra de la Academia y del cargo.

Brillantísimo orador, su palabra de fuego y sus acentos tribunicios electrizaran siempre al auditorio. El amor a la patria le inspiró párrafos elocuentísimos que quedarán como modelo.

LA RÁBIDA se asocia al luto nacional por la muerte de tan esclarecido español.

## Sociedad Colombina Onubense

### JUNTA DIRECTIVA

Preside el señor Marchena Colombo, asisten los señores Moreno y Fernandez de Roda, vocal nato, y los electivos Dominguez Lopez, Lossada, Jimenez, Dominguez Roqueta, Hidalgo Machado, Morales y los secretarios señores Garrido Perelló y Buendía Muñoz.

El gobernador civil de la provincia, vocal nato de la Sociedad, en atenta carta, excusó su asistencia por impedirselo sus ocupaciones, adhiriéndose á los acuerdos

Fué aprobada la solicitud que se ha dirigido al Ayuntamiento, pidiendo se consigne en los presupuestos una subvención con caracter de permanente.

Quedó enterada la Junta de una comunicación del nuevo cónsul de Méjico en Sevilla, participando haber tomado posesión del cargo

Se leyó una carta del Centro «Unión Ibero-Americana», de Madrid referente al concurso que dicha entidad va abrir para la formación de una «Cartilla del Emigrante».

Fué designado para estudiar este punto y emitir dictamen el vocal señor Dominguez Lopez.

Fueron igualmente leídas varias cartas del presidente honorario de la Sociedad Excmo. señor don Rafael María de Labra, del Excmo. señor Ministro de Instrucción Pública señor Bergamín y del arquitecto restaurador de LA RÁBIDA Excmo. señor don Ricardo Velazquez.

Dichas cartas hacen referoncia á la cesión á la Sociedad, de dos de las celdas del histórico Monasterio, cuyo expediente encuéntrase muy adelantado.

El presidente expuso que con motivo del Congreso Africanista que dentro de poco se celebrará en Sevilla, los congresistas harán una visita á Huelva y la Rábida, y que el señor Labra le había escrito en este sentido.

Se acordó celebrar una sesión en honor de los congresistas.

También se trató de la conferencia que a instancias del Ateneo de Madrid, dará sobre el tema la Rábida, en dicho Centro, el señor Marchena Colombo.

El Presidente dió cuenta de haberse recibido un ejemplar del folleto «La exposición nacional de Panamá», dos del discurso pronunciado por el señor Labra, en la apertura del curso en el Ateneo de Madrid y «El 12 de Octubre», del poeta argentino Miguens Parrado, acordando constar en acta la gratitud a los donantes.

Por unanimidad fué aprobado el notable mensaje de gracias que la Sociedad envía a la República de Santo Domingo, por su acuerdo de ofrendar una lápida a los Descubridores, lápida que será colocada solemnemente en el Monasterio de la Rábida.

No habiendo otros asuntos que tratar se levanta la sesión.



## RECOMPENSA MEREÇIDA

A nuestro querido amigo el Vicepresidente de la Colombina don Jaan Cadiz Serrano, le ha concedido el Gobierno de S. M. la cruz de primera clase de Mérito Naval, con distintivo blanco, por los méritos prestados en la Sociedad Colombina á la patria y á la Marina y por las cualidades que adornan al señor Cadiz Serrano.

Dada la amistad fraternal que nos une con el Vicepresidente de la Colombina, la identidad con que hemos luchado por el engrandecimiento de la benemérita Sociedad y el venir tantos años tomando parte, juntos, en cuantos actos se han celebrado en Huelva por la cultura, nos hacen estimar como cosa propia, la condecoración con que ha sido honrado nuestro amigo.

Decir en Huelva, don Juan Cadiz es lo mismo que desinterés, bondad, altruismo, entusiasmo, porque al popularísimo Notario no se ha negado jamás á nada que se le haya pedido para los demás.

La Asociación de Caridad, la Cruz Roja, las sociedades benéficas todas y las culturales, cuentan en nuestro querido amigo con un decidido cooperador, siempre dispuesto á contribuir, no solo con su óbolo, sino con la acción personal decidida, siendo don Juan el primero en ir y venir y organizar, sacando el tiempo de donde nadie sabe, siempre que sea para bien del prógimo

Pocas veces habrá sido una recompensa tan justa ni habrá sido tan bien acogida por la opinión.

Seguros estamos de que cuantos conocen al Vicepresidente de la Colombina han de sentir viva alegría al leer estas líneas y las han de encontrar gustosísimas.

Un abrazo al amigo leal, sincero y cariñoso que compartió con nosotros lo mismo las alegrías que los pesares en la lucha por la Colombina. Esa cruz está ganada en la más hermosa de las lides y el pecho que la ha de ostentar da cabida á un corazón que no sabe latir más que por lo levantado y noble.

Nuestra más entusiasta felicitación y hay que celebrar esa gracia que la consideran todos los colombinos como propia.



Arco levantado en la plaza de la Victoria de Valparaiso por la colonia española, con motivo del cuarto Centenario del Descubrimiento de América.

Fotografía enviada por D. Eduardo Llanos.

## SUELTOS

La Compañía Trasatlántica acaba de abrir una Agencia en París, en la calle de Meyerbeer, núm. 3.

Esta resolución de la Trasatlántica debe despertar las simpatías de todos los españoles. La industria nacional encerrada hasta ahora en la concha, levanta el vuelo y va á competir con sus similares extranjeras.

Felicitemos á la Compañía.



*Revista Gráfica.*—La importante publicación que dirige el inteligente periodista Muñoz Escámen y que se publica en París, Boulevard Saint-Germain 222, anuncia que desde 1.º de Enero próximo tendrá 16 páginas, sin aumentar el precio,

respondiendo así al éxito extraordinario que ha alcanzado apesar del poco tiempo que lleva de existencia.

En Navidad publicará un número de más de 100 páginas y además ha reforzado la colaboración con las primeras firmas de España y América.

Confesamos no nos sorprende el éxito por que *Revista Gráfica* está presentada con gran gusto y arte, despertando interés tanto los grabados como la lectura. La nota actualidad española, francesa y americana, está tocado siempre con ingenio y la *Revista*, una vez conocida, es de las publicaciones con las que el lector adquiere familiaridad.

Todos los Centros, Sociedades y Casinos de España deben suscribirse a *Revista Gráfica*.

Felicitemos al señor Muñoz Escamen por su éxito tan legítimamente conquistado.



La fotografía de la carabela y el retrato del Excelentísimo Sr. D. Victor M.<sup>a</sup> Concas que publicamos en nuestro número anterior, le debemos a la amabilidad de nuestro querido amigo don Eduardo Llano, el que los conservaba en su poder desde el año 1892 en que se los enviara el señor Concas, como recuerdo del viaje de la Santa María, la Pinta y la Niña que el año del Centenario, saliendo de frente a La Rábida, sitio, estero de Domingo Rubio

y mandada la nao por el señor Concas, reprodujeron el viaje del Descubrimiento.



Por exceso de original y por el deseo de regular la salida de LA RÁBIDA, lo que esperamos conseguir en el próximo número, nos vemos obligados a suprimir algunas de las secciones permanentes en nuestra publicación.



Por error de composición en el suelto de nuestro número anterior, en que dábamos cuenta de haber dejado de tirar LA RÁBIDA en casa de los Señores Mora y Compañía, omitimos el nombre de dichos señores al decir que nos despedíamos con disgusto de todo el personal de la casa, y sería injusto, no hacer constar que la gratitud que guardamos al señor López de Diego y a cuantos trabajaron en la composición de esta revista, alcance también a los dueños de la imprenta, Señores Mora y Compañía.

## CORRESPONDENCIA

Dr. Don Rafael López Padilla.—Ingeniero; San Pedro Sula (Honduras): Queda hecha suscripción, gracias.

Banco Español de Chile.—Recibido cheque, próximo número publicará anuncio. No hemos recibido la Memoria. Les quedamos profundamente agradecidos.

IMP. HIJOS DE BERNÁRDEZ - PALACIO 9 - HUELVA

# DELGADO Y COMPAÑÍA

(Sucesores de DELGADO HERMANOS)

COMERCIO AL POR MAYOR

Coloniales, Cereales, Vinos

TELEGRAMAS: LAZO

## ANUNCIOS BREVES

SE DESEAN representaciones comerciales é industriales.—Razón, en la Redacción de esta Revista.

SE VENDE papel de periódicos y de otras clases, de variados tamaños, para envolver.—Para más detalles, dirigirse á esta Administración, Sagasta 51, 1.<sup>o</sup>

L. PIAZZA.—Sevilla.—PIANOS al contado y á plazos desde cinco duros mensuales.—Catálogos y condiciones, General Azcárraga, núm. 1, 2.<sup>o</sup>—Manuel del Castillo, Huelva.

LA COMPAÑÍA REMINGTON TYPEWRITER de máquinas de escribir ha abierto al público una Sucursal en esta plaza, Concepción, 3, habiendo sido concedida la gerencia á don Francisco Domínguez Garcés.